

ESPAGNOL ELVi LVB – 2^e CONCOURS BLANC

4 HEURES

1 – **Comprensión (250 palabras)** (30 % de la note)

¿En qué difieren las opiniones políticas de los dos articulistas (documento 1 y 2)?

2 – **Expresión personal (350 palabras)** (50 % de la note)

¿Influye la edad en las inquietudes políticas de los electores? Exprese su opinión personal sobre este tema, basándose en ejemplos sacados del mundo hispánico.

3 – **Traduzca al español la parte subrayada del documento 3** (20 % de la note)

Sommaire

Document 1p. 2

« El síndrome Ramón Tamames », Ignacio Sánchez-Cuenca, El País, 9/03/23

Document 2p. 3

« Los refunfuñones de la Transición », Juan Luíś Cebrián, El País, 13/03/23

Document 3p. 4

« L'Espagne vote (aussi) une motion de censure contre le gouvernement », Nico Salvado, Equinox 20/03/2023

Document 4p. 4

María María Acha-Kutscher, serie Indignadas, Madrid 2012

Document 5p. 5

Millenials contra Generación X, Universitat Oberta de Catalunya

Document 6p. 5

Caricatura de Guillo, elquintopoder.cl

El síndrome Ramón Tamames

Hay algo morboso en el hecho de que Ramón Tamames haya aceptado ser el candidato de Vox a la presidencia del Gobierno en la moción de censura que se celebrará próximamente. Supongo que el interesado tendrá sus motivos para proceder así y no creo que resulte demasiado interesante especular sobre los mismos. Más provechoso puede ser analizar el caso como un ejemplo, sin duda extremo, de una categoría más general que afecta a una parte de la generación de Tamames, la generación de la Transición.

La mayor parte de las élites de la Transición nacieron entre 1925 y 1950, es decir, tenían entre 25 y 50 años cuando muere Franco. [...]. Muchos de ellos accedieron al poder o a posiciones políticas de influencia siendo bastante jóvenes y, debido a las circunstancias extraordinarias e irrepetibles de aquel periodo, su presencia en la vida pública española se ha prolongado durante décadas, para lo bueno (han podido aportar su experiencia en numerosas ocasiones) y para lo malo (formaron un tapón generacional importante).

Algunos de ellos, siendo Tamames un ejemplo sobresaliente, han tenido una evolución hacia posiciones crecientemente conservadoras y, en algunos casos, abiertamente reaccionarias. Por supuesto, esa evolución despierta mayor sorpresa en aquellos que, como Tamames, comenzaron desde posiciones más izquierdistas, aunque también sea pasmoso que dos ministros de la UCD, Ignacio Camuñas y Carlos Bustelo, hayan acabado en Vox. Se trata de un fenómeno que no sólo ha afectado a una parte de la clase política, sino también a las élites mediáticas e intelectuales del país de aquella generación.

El síndrome general se caracteriza por un permanente enfurruñamiento y una indisimulada irritación ante las cosas que hacen y dicen las izquierdas de nuestro tiempo, ya sea la socialdemócrata o la más radical. [...]

Pero no se trata solamente de la izquierda y su evolución. Lo que subyace en su actitud irritada es lo que ellos perciben como el cuestionamiento del legado de la Transición. Ahí es realmente donde saltan las chispas. Hay no solo un lamento por la ausencia de liderazgos como los de entonces, sino, sobre todo, un rechazo visceral a cualquier intento, crítico o no, revisionista o no, por superar algunas de las inevitables limitaciones de lo que entonces se hizo. Han contrapuesto una etapa supuestamente dorada, la de los primeros años tras la muerte de Franco, a la etapa supuestamente de decadencia en la que nos movemos actualmente.

Al proceder así, me gustaría sugerir, han construido una visión distorsionada de la época que ellos mismos protagonizaron. En su defensa de un tiempo mitificado se acogen, de hecho, a los aspectos menos brillantes de la Transición, a aquellos que no pudieron ser tratados con normalidad, como la monarquía o la cuestión del pasado dictatorial. Es fácil entender que en aquellos momentos la oposición no pudiera ni oponerse frontalmente a la monarquía ni pedir cuentas por la represión del régimen de Franco. Pero hacerlo tiempo después no supone traicionar el espíritu de la Transición, ni impugnar el proyecto general, sino intentar superar lo que algunos consideran que fueron los déficits de aquel periodo. [...]

Frente a ese relato parcial de la Transición basado en la monarquía y el olvido como fundamentos de la nueva democracia, debemos recuperar su verdadero espíritu, caracterizado por la flexibilidad y la apertura de miras. Tras las elecciones de 1977, todos negociaron con todos y no hubo exclusiones. Costó legalizar el PCE, pero se hizo. Y las izquierdas terminaron pactando con los herederos políticos de la dictadura, a los que se reconoció su legitimidad como actores políticos en democracia a pesar de las atrocidades cometidas en el régimen anterior. Los enfurruñados de la Transición ven con escándalo que el Gobierno de coalición saque algunas leyes adelante con el apoyo puntual de Esquerra Republicana de Catalunya o de Bildu, o que se indulte a los líderes independentistas encarcelados, pero conviene recordar que el Gobierno de UCD (1979-1982) negoció con ETA político-militar y dio un trato muy favorable a los terroristas, algunos de ellos con delitos de sangre, sin que los que hoy protestan por todo hicieran oír su voz entonces.

Ignacio Sánchez-Cuenca, El País, 9 de marzo de 2023

Ignacio Sánchez-Cuenca (1967) es catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Carlos III de Madrid

Los refunfuñones de la Transición

[...] Ignacio Sánchez-Cuenca, catedrático de Ciencia Política al que muchos consideran uno de los intelectuales orgánicos del poder constituido, ha publicado un artículo en estas mismas páginas respecto a los viejecitos que protagonizaron nuestra Transición política. Algunos tienden a encuadrarme entre sus filas, aunque necesariamente han de hacerlo en tono menor, pues mis aportaciones fueron las de un simple reportero de la actualidad.

Al hilo de la presentación de la moción de censura contra Sánchez que defenderá Ramón Tamames se le acusa, a él y a otros como él, de expresar “un permanente enfurruñamiento y una indisimulada irritación ante las cosas que hacen y dicen las izquierdas de nuestro tiempo” y de haber mitificado y embellecido la historia de la Transición. [...] Tildados de fanáticos y de nostálgicos se achaca a los mayores ir contra la marcha de la historia, cuando en nuestro caso ya ha sido proclamado enfáticamente por el propio Pedro Sánchez que su Gobierno está del lado correcto de la misma, como si tal cosa existiera.

Pero yo no veo enfurruñado para nada a Tamames ni a muchos otros como él. Antes bien, quienes parecen tener un cabreo del que no se lamen son las ministras de Podemos, un partido que basó su éxito electoral en el enfado cósmico de sus dirigentes contra todos los que no pensarán como ellos. [...]

No hace falta ser historiador ni antropólogo para comprender los mensajes del refranero español que nos advierten de que más sabe el diablo por viejo que por diablo. Quienes vivimos la Transición española y criticamos las derivas actuales de la izquierda en el poder, lejos de idealizar el tiempo pasado, advertimos de la necesidad de corregir los muchos errores que se cometieron y de progresar en el empeño que iluminó a los líderes de la época. [...] La generación de la Transición buscaba el establecimiento de una democracia representativa, en la que el poder del Gobierno se sometiera a los límites impuestos por el Parlamento, y el de ambas instituciones a los dictámenes y sentencias del poder judicial; y en la que los españoles fueran iguales ante la ley independientemente de su sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social. Estas premisas básicas, lejos de ser desarrolladas en los tiempos que corren, vienen siendo vulneradas inmoral e irracionalmente por el Gobierno de la nación con el único objetivo del mantenimiento en el poder de aquellos quienes lo ocupan.

Algunos de los destrozos no los han cometido ellos. Se benefician de las renunciaciones y artimañas que otros inventaron, precisamente durante la Transición. Cabe resaltar entre ellas el mantenimiento de las listas electorales cerradas y bloqueadas, que han logrado desnaturalizar casi por completo la función parlamentaria. La corrupción se ha enseñoreado desde hace décadas de los partidos centrales sin distinción de ideologías, y ha acabado por contaminar a todo el sistema. La pérdida del sentido ético y estético en los escaños parlamentarios es lamentable: el insulto ha sustituido al debate, la obediencia al jefe es prioritaria respecto al cumplimiento de las promesas que se hicieron a los electores y el portavoz del partido en el poder se permite no contestar a las preguntas sobre la corrupción en sus filas. Ya sabíamos que el respeto a la libertad de expresión y el reconocimiento del derecho a informar no es hoy por hoy una prioridad del partido en el Gobierno.

Luego están los esfuerzos, del PSOE y del PP, por asegurarse el control del Poder Judicial; la alianza espuria con los independentistas; la reforma de la malversación para beneficiar a los políticos que roben para el partido; la prohibición de enseñar y aprender en su lengua materna a los castellanohablantes en Cataluña, que vulnera derechos fundamentales reconocidos por las Naciones Unidas; o la renuncia a investigar los crímenes de ETA durante la Transición misma, no vaya a salpicar la realidad a determinados dirigentes de Bildu, aliados del poder en ejercicio.

Contra lo que los biempensantes creen estas cosas no enfurruñan a quienes vivimos la Transición, pero sí entristecen. Amenazan al presente y futuro de nuestros hijos y nietos, a la estabilidad política y el desarrollo intelectual, moral y económico de nuestra sociedad. Nos queda por lo demás el inútil consuelo de que no son males exclusivos de los españoles.

Document 3

L'Espagne vote (aussi) une motion de censure contre le gouvernement

Avec 24 heures de différence, deux principaux parlements en Europe voteront pour destituer leur gouvernement respectif. A Paris, les oppositions entendent faire tomber le gouvernement en raison du passage en force de la réforme des retraites. A Madrid, c'est l'extrême-droite représentée par Vox qui active le mécanisme de la motion de censure pour critiquer l'ensemble de la politique gouvernementale de la coalition socialiste-gauche radicale actuellement au pouvoir.

Si en France, ce processus a peu de chance d'aboutir en raison de l'hétérogénéité des oppositions au parlement, en Espagne la tâche est beaucoup plus ardue encore. Premièrement, en raison du mode de scrutin à la proportionnelle qui éclate davantage la représentation nationale et accorde une large place aux partis régionalistes. Deuxièmement, la motion de censure en Espagne, selon la Constitution, doit être constructive. C'est-à-dire qu'en créant une motion, le groupe de députés signataires doit aussi présenter un candidat alternatif pour prendre la tête du nouveau gouvernement.

Nico Salvado, Equinox, 20 mars 2023

Document 4



Millennials contra Generación X

UOC Universitat Oberta de Catalunya

¿Quiénes son los millennials y cuáles son las diferencias que los separan de la Generación X?

Generación X			Millennials	
Son inmigrantes digitales nacidos entre:			Son nativos digitales nacidos entre:	
1960	1970	1980	1990	2000
En el Estado son una población de 12.000.000 personas			En el Estado ya superan los 9.000.000 de personas	
<p>Leen reseñas y opiniones de otros compradores pero no las escriben</p> <p>Jerárquicos laboralmente y corporativistas</p>			<p>Se calcula que la potencia productiva y de consumo de esta generación es sólo en EEUU de 33.000 millones de euros.</p> <p>Creen en la RSC</p> <p>Son "prosumidores", escriben opiniones sobre productos</p> <p>50%</p> <p>En el año 2020, supondrán el 50% de la fuerza laboral del mundo.</p> <p>Sobreeducados, son la generación más formada de la historia de España.</p>	
<p>Prefieren comprar cara a cara; comparan precios entre marcas; aprovechan descuentos. Son grandes ahorradores</p>			<p>Compras</p> <p>Lo hacen a través de diferentes dispositivos, móvil, tableta, ordenador. El 32% revisan opiniones de otros antes de adquirir productos</p>	
<p>Dependencia en las instituciones bancarias</p>			<p>Bancos</p> <p>Escepticismo bancario, consideran que son entidades que no tienen consciencia social ni transparencia. Prefieren el m-banking, banca en el móvil</p>	
<p>Buscan la seguridad laboral y la reputación. Desarrollan largas trayectorias laborales en la misma empresa. Aceptan las jerarquías verticales</p>			<p>En el trabajo</p> <p>Son exigentes, impacientes y ambiciosos laboralmente. Cambian de trabajo cada 3 años, practican el "job shopping". Más transversales y menos jerárquicos</p>	
<p>Tienen más tabús para expresar opiniones políticas. Tienen a un voto más próximo a la "vieja política"</p>			<p>¿Cómo votan?</p> <p>Más necesidad de expresar sus opiniones políticas. Voto que tiende hacia a la "nueva política"</p>	

